

Uma se encontraba en su cama viendo una serie con su computadora. A sus pies su gato descansaba. De golpe escucha un estruendo fuerte, como un trueno, y las luces se apagan. Ella se incorporó y observó por la ventana que todo el barrio se encontraba a oscuras. Sintió cómo su gato saltó de la cama y se escondió debajo del escritorio como hace cuando está asustado. Decidió levantarse e ir a buscar su celular para encender la linterna. Antes de encontrarlo escucho que abajo, en la sala, su perra empezaba a ladrar desesperada. Uma bajó a revisar preocupada y vio que su perra le ladraba a una luz verde que se veía fuera del ventanal. Uma se acercó y en ese instante la luz traspasó la ventana y quedó flotando en medio de la sala. La perra dejó de ladrar y salió corriendo vaya uno a saber donde. Y Uma buscaba con la mirada algo que le sirviera. Levantó un almohadón del piso y apuntó hacia aquella bola de luz.

-¡Hola!- El cerebro de Uma tuvo un cortocircuito de unos 5 segundos, procesando que una luz estaba hablando.

-PERO QUE MIERDA- y le lanzó el almohadón. Por poco le da al blanco pero la luz se movió para esquivarlo.

-Pero para no voy a lastimarte, soy amiga.- Decía la cosa brillante mientras su luz verde se iba atenuando y cada vez era más amarillenta. Intentó acercarse y por cada intento que hacía, Uma retrocedió, hasta chocar contra la pared. Observo que ahora la luz prácticamente ni estaba y en su lugar se veía una roca, con cara. Como si fuera una caricatura, tremendo.

-Que cosa sos- Preguntó, tratando de mantenerse cuerda.

-Una estrella y vine porque necesito ayuda humana.- La estrella explicó que venía de otro universo y de otra galaxia, que en realidad era Uma pero versión estrella. En su tierra había un tirano llamado millei que era una estrella de la muerte, donde su dictadura era "BAAGI" de "Bald people are a government invention". Un nombre espantoso, que incitaba el odio hacia los pelados. Él quería controlar a todos los universos posibles pero también destruir a los que no eran de su agrado, incluido el de los humanos. Pero había estrellas que se oponían, la rebeldía, llamada la "ALC" por: "Aguanten los calvos". La "ALC" encomendó una misión a la Estrella-Uma y por eso estaba allí. A la Uma humana por poco y no sale humo de su cerebro tratando de asimilar información. La estrella giraba sobre sí misma como buscando una respuesta.

-Y yo que tengo que ver- Fue lo primero que pudo decir Uma.- Andá a hablar con el ejército, que por tu culpa media Argentina no tiene luz.- Un poco exagerado.

-La única forma de vencerlo es con un veneno letal que todos los argentinos tienen en su heladera-

-Explicó la estrella mientras iba hasta la cocina.-

-Pero no tengo veneno, nadie mentalmente estable tiene veneno en su heladera osea- Protesto Uma mientras la seguía.

-Acá no es veneno, lo usan como un dulce que le ponen a todo, pero en mi mundo es tan letal que hasta tocarlo te mata.- Explicó la estrella mientras Uma veía como revolvía sus tuppens con comida. En su mente decidió que la bola voladora no era peligrosa y agarró un pote de dulce de leche tratando de facilitar la búsqueda.

-ESO- gritó la estrellita emocionada, asustando a la chica y agarró el pote dando mil vueltas.

-¿¡CÓMO VA A SER LETAL EL DULCE DE LECHE.!?-

-Ni idea pero yo no voy ni a olerlo, lo voy a dejar en manos de la ALC.-
La esterilla se dirigió de vuelta a la sala. Antes de que pueda salir Uma la detuvo.

-Para, como voy a saber que tuviste éxito en tu misión- La estrella se dio vuelta y volando hacia atrás y recuperando todo su brillo respondió con una sonrisa.

-Bueno si ves que tu planeta no explota significa que logramos vencerlo-
Y sin más se fue. Un trueno volvió a sonar y la luz de todo el barrio regresó. Uma subió a su habitación con cara de trauma y descubrió a sus dos mascotas durmiendo juntas. Se quedó media hora mirando la nada, repasando en su mente lo sucedido. Y nunca más volvió a comer dulce de leche.